

## EL REGRESO A NUESTRAS RAÍCES

### 1. Presentación

Quizás una de las mayores deficiencias de una sociedad en crisis lo constituye la ausencia de ideas renovadoras que enseñen otros caminos, otras alternativas que modifiquen los escenarios ya agotados.

El título de este artículo lo he tomado como una aproximación o esbozo de síntesis de las nuevas corrientes del pensamiento que ahora conceden una luz de esperanza para la convulsionada dinámica de nuestra sociedad contemporánea.

### 2. Un punto de reflexión para construir el futuro.

La percepción del mundo y de nuestro país en particular, nos muestra un escenario de crisis. No sólo manifiesta por las guerras, las desigualdades económicas, el desempleo y el aumento de la brecha entre ricos y pobres, sino también por el deterioro de los recursos naturales, las dificultades en el acceso a servicios básicos para grandes conglomerados y la preocupante indolencia que muestran los grupos sociales más favorecidos. Pero lo más crítico y penoso es observar que tanto el discurso político de nuestros líderes y dirigentes, así como el diseño académico de nuestros Centros de formación, permanecen



(22)

alejados de esta dura realidad. Sus soluciones son fragmentarias y tan insuficientemente pragmáticas como para constituir alternativas serias a la crisis. Por qué se presenta esto?. Acaso hay una conspiración global de los dirigentes para afectar a sus semejantes?. Indudablemente no. Existen dirigentes capaces y honestos, académicos brillantes y comprometidos que procuran aportar su “grano de arena”, más sin embargo estos esfuerzos son estériles, poco efectivos porque se propician en el mismo contexto conceptual equivocado. Surgen de su percepción de que los problemas pueden evaluarse independientemente, que la realidad puede fragmentarse y que el ilimitado progreso material es la meta que debe alcanzarse con la ciencia y la tecnología.

Esta concepción poco explica la interconexión e interdependencia entre los problemas y quizás el principal obstáculo para avanzar hacia una sociedad más digna sea la carencia de una interpretación holística de la realidad. La carencia de esta visión sistémica nos induce a ver el futuro como algo ajeno a nuestro propio devenir, como algo artificial “allá, afuera”. Es un futuro que parece ser construido por otros y del cual nuestra máxima aproximación se deriva de lo que ciertos expertos nos dejan conocer.

De esta forma estructuramos las soluciones e incluso los planes de estudio en la academia. Nos preparamos para afrontar un futuro que

creemos debe llegar pero no nos preparamos para vivir y orientar el proceso que conduce a dicho futuro. Rompemos la unidad, desconocemos la interconexión entre presente y futuro y esto explica muchas de nuestras equivocaciones.

De hecho, ésta interpretación de la realidad como si estuviese compuesta de bloques independientes, como si el mundo fuese un sistema mecánico cuyos movimientos fuesen totalmente predecibles, como si el cuerpo humano fuese una máquina (concepción que aún mueve gran parte de nuestra ciencia médica), es el viejo paradigma que ha dominado nuestra cultura por varios cientos de años.

Pero ahora está emergiendo con fuerza un nuevo Paradigma, que ya algunos llaman la “**Concepción holística del mundo**”, el cual induce a ver el mundo como una totalidad antes que como una colección independiente de partes. Es una visión del mundo que podría llamarse **Visión Ecológica**, pero en el sentido de la Ecología profunda, no de la Ecología superficial que considera el hombre como ser externo y superior a la naturaleza (visión antropocéntrica). La Ecología profunda no separa al hombre de su entorno y considera a la naturaleza como una cadena de fenómenos interconectados e interdependientes. Es un paradigma más espiritual, más humano. Propicia el desarrollo de una conciencia humana vinculada al cosmos, lo cual muestra claramente que el conocimiento ecológico es espiritual en su más profunda esencia.

Quienes propendemos por un futuro más justo, más digno para nuestros semejantes, debemos por lo tanto descifrar este nuevo paradigma que, antes que permitimos identificar los problemas como fragmentos aislados de realidad, nos los presenta como procesos de transformación en los cuales somos nosotros protagonistas.

### **3. Las ideas que alimentan un sueño**

Quienes han avanzado en su interpretación del mundo bajo los postulados del nuevo paradigma coinciden en insinuar dos estructuras conceptuales de las cuales se emanan las ideas que le dan soporte: La física moderna, en particular la mecánica cuántica y las

tradiciones filosóficas y religiosas del lejano oriente, en particular la tendencia del pensamiento Taoísta. Pero en realidad estas relaciones se presentan más como un esfuerzo para describir el nuevo escenario que como un recuento argumental para facilitar su comprensión, dado que esta comprensión sólo se logra cuando se es parte de este nuevo mundo. Nadie comprende lo que no ha experimentado: “Podemos describir el amor, pero sólo lo comprendemos cuando amamos”. Por ello, sólo involucrándonos, haciendo y siendo, estamos en capacidad de comprender, de vivir la nueva realidad.

Pero la descripción es una buena introducción, un buen comienzo:

La diferencia fundamental entre la mecánica Newtoniana (física clásica) y la mecánica Cuántica (física moderna) está en lo que ellas describen. La mecánica Newtoniana estudia el movimiento de una partícula bajo la influencia de fuerzas aplicadas y da por cierto que magnitudes tales como la posición, la masa, la velocidad, etc., pueden ser medidas. Esto es por supuesto válido en nuestra experiencia cotidiana y la física clásica proporciona una explicación correcta en cuanto a que los valores calculados es decir, predichos, concuerdan con los valores medidos, es decir, con la realidad.

La mecánica Cuántica trata igualmente de las relaciones entre magnitudes observables, pero el principio de indeterminación altera radicalmente la definición de “magnitud observable” para el mundo de los átomos. De acuerdo con este principio la posición y la cantidad de movimiento de una partícula no pueden ser medidos exactamente de manera simultánea. Mientras que en la Newtoniana se supone que ambos tienen un valor definido y verificable en cada instante. Las cantidades cuyas relaciones busca la mecánica cuántica son probabilidades, y sus afirmaciones se refieren a los estados más probables de la materia. Por ello dice por ejemplo, que “el radio más probable” de la órbita del electrón en un estado fundamental del átomo de hidrógeno es  $5.3 \times 10^{-11}$  m.

No obstante esta dramática diferencia, debemos decir que la mecánica Newtoniana no es más que una versión aproximada de la mecánica Cuántica, porque no es que

existan dos cuerpos de conceptualización física diferente, uno para el mundo macroscópico y otro para el mundo microscópico, sino que hay una sola explicación de los fenómenos del universo, siendo la más elaborada hasta el presente, la que suministra la mecánica Cuántica.

El principio de indeterminación fue formulado en 1927 por Werner Heisenberg a partir de la hipótesis de Louis de Broglie (formulada en 1924) respecto a que la materia posee propiedades de onda y de partícula, así, el valor de la función de onda asociada con un cuerpo en movimiento en un punto particular del espacio y en un instante de tiempo, está relacionada con la probabilidad de encontrar el cuerpo en ese punto y en ese instante.

Supongamos que se desea medir la posición y cantidad de movimiento de algo en un instante determinado. Para realizarlo tenemos que excitarlo de alguna manera de modo que podamos obtener la información deseada. Esto es como si tuviéramos que tocarlo con nuestras manos, ó iluminarlo con luz ó hacerlo reaccionar de algún modo. Un electrón puede iluminarse con una luz de una determinada longitud de onda. En este proceso los fotones luminosos golpean al electrón y salen despedidos. Al entrar en contacto con el electrón este sufre una variación en su cantidad de movimiento, de modo que la realización de la medida introduce una indeterminación en la cantidad de movimiento que queremos medir. Cuanto mayor es la longitud de onda de la luz empleada para “ver” el electrón, más pequeña será la indeterminación introducida en su cantidad de movimiento. Desde el punto de vista filosófico, las implicaciones de la mecánica cuántica son sorprendentes: No sólo influimos en la realidad sino que en cierto grado la creamos, tal como lo expresa Gary Sukav: “La nueva física nos dice que no es posible observar la realidad sin cambiarla,... algo así como que creamos ciertas propiedades porque necesitamos medirlas”.



(23)

La mecánica Cuántica ve a las partículas subatómicas como una tendencia a existir, la fuerza de esa tendencia se expresa en términos de probabilidad. Esto es algo aparentemente irracional de acuerdo a nuestras representaciones del mundo, justamente por ello deriva un cambio trascendental en nuestras concepciones racionales, es una ruptura en nuestras formas de pensamiento. Se vincula mejor con la intuición y con el sentir cualitativo que con el análisis y la interpretación objetiva de la naturaleza.

En la naturaleza las cosas no están correlacionadas, simplemente son como son. El concepto de correlación lo usamos para describir conexiones que percibimos, pero esta es una abstracción exclusiva del ser humano. En la práctica muchos fenómenos de la naturaleza no

los percibimos como son, apenas percibimos sus efectos y a partir de ello elaboramos nuestras percepciones, de allí que el desarrollo de formas intuitivas para conocer el mundo sea una herramienta valiosa.

Estas observaciones filosóficas a partir de la Física moderna son muy próximas a las interpretaciones del mundo expresadas en la cultura oriental y particu-

larmente en la escuela Taoista. Al decir que muchos fenómenos no pueden describirse, que no son apreciables por nuestra experiencia sensorial, necesariamente destacamos el admirable silencio de la contemplación intuitiva como vía disponible para comprender la naturaleza. El Taoismo está basado en la creencia que el intelecto humano nunca puede comprender el Tao (ó camino). El razonamiento lógico hace parte del mundo artificial del hombre y aleja del camino adecuado para conocer el mundo. Dios no tiene nombre porque quien tiene nombre ya está subordinado a otro, por esto la filosofía Taoista suprimió el nombre del ser supremo - Shang Ti - usado entonces. (403-221 A.C.).

Los taoístas interpretan todos los cambios en la naturaleza como manifestaciones de la interrelación dinámica entre los opuestos polares Yin (sombra, luna, tierra, frío, mujer) y Yang (luz, sol, cielo, calor, hombre). El Yin y el Yang

están en perpetuo flujo, intercambiándose en proporciones variables. Las fuerzas cósmicas fluyen en todo el universo, también a través del cuerpo humano. El hombre es parte integral e inseparable del universo y debe vivir conforme con las leyes de la naturaleza pues Yin y Yang son principios de su nacimiento, desarrollo, salud y muerte. Es ésta concepción la que ha sustentado medicinas no convencionales como la Acupuntura, toda vez que parte del concepto que la enfermedad es causada por la perturbación del ritmo natural de los procesos vitales, cuando se altera la concordancia del cuerpo con los ritmos del Universo y se obstaculiza la circulación energética. Los Taoístas consideran que, al desplegar las tiernas cualidades de la naturaleza humana, es más fácil llevar una vida perfectamente equilibrada con el Tao:

*“El hombre al nacer es blando y flexible, al morir rígido y duro. Los vegetales al nacer son flexibles y tiernos y al morir duros y secos. La dureza y rigidez es muerte. La blandura y flexibilidad son vida. No vence la dureza de las armas. El árbol robusto y fuerte termina por ser partido para leña. Lo duro es inferior a lo blando. Nada más blando que el agua y vence lo más duro”.*

*(Lao Tse).*

Estos principios indudablemente tienen una alta dosis de esoterismo para quienes no son “iniciados” en el nuevo paradigma, aquellos que están envueltos en la dinámica consumista del mundo contemporáneo y que viven sus creencias espirituales simplemente como pequeños espacios de reflexión totalmente desconectados de su vida cotidiana, aquellos que pueden explicar con cifras



(24)

y datos la pobreza, pero que nunca podrán comprenderla porque no la han sentido, aquellos que observan el mundo y su propia realidad con los ojos del intelecto pero no con los ojos del corazón, de su propia intuición.

#### 4. Los nuevos valores de la esperanza

Pero la nueva esperanza no puede quedarse en el plano romántico de las buenas intenciones. Cuando hay una nueva percepción de la realidad, es necesario construir coherentemente toda la estructura de soporte para generar los recursos conceptuales que materialicen en la práctica este nuevo paradigma.

Ello exige repensar en nuestros modelos de desarrollo y de organización pero en un contexto de nuevos valores y significados del esfuerzo humano. Precisamente el cambio más trascendental que induce al nuevo paradigma, es el cambio de valores. No basta con una nueva percepción y un desarrollo de nuestra forma de pensar. Hasta el presente el entorno de nuestras acciones y decisiones se ha caracterizado por el interés individual, por el soporte en un espíritu de egoísmo centrado en intereses propios. La nueva era trasciende el concepto de la autoafirmación para destacar el espíritu de la integración. Ninguna de estas dos tendencias (la autoafirmación y la integración) es buena o mala en si misma, lo que es adecuado y saludable socialmente es el equilibrio dinámico de ambas (como el equilibrio del Yin y el Yang). Los nuevos valores que deben orientarnos se centran en el tránsito de la Separación a la Integración, de la Competencia a la Cooperación, del Bienestar material al Desarrollo Integral de la Expansión a la Conservación, de la Cantidad a la Calidad, de la Certeza a la Incertidumbre, del Análisis a la Síntesis, del Pensamiento lineal al Pensamiento sistémico, de la Dominación a la Participación, en fin, de una concepción mecanicista del mundo a una interpretación holística.

Estos nuevos valores exigen nuestra comunión con la naturaleza y nuestros semejantes, obligan nuestra coherencia en las acciones cotidianas con los

principios morales y, si se quiere, religiosos que propenden por el entendimiento y el respeto al prójimo y a todos los seres, y ante todo nos insertan en un nuevo orden donde somos nosotros los gestores y protagonistas del avance en un contexto de desarrollo sostenible. No es el “allá, afuera” que nos ha hecho pasivos, simples espectadores del devenir de la naturaleza, sino que constituyen un recurso para nuestra integración con el universo.

### 5. Un nuevo concepto de desarrollo

La coherencia entre lo espiritual y lo material que emana de esta concepción holística del mundo está maravillosamente integrada en el concepto de “**Desarrollo a escala humana**” promovido por el Centro de Alternativas de Desarrollo - CEPUR - (Organización no gubernamental Chilena) y la Fundación Sueca Dag Hammarskjöld. Esta nueva concepción del desarrollo se fundamenta en la interpretación de la ecología profunda contrapuesta a la visión antropocéntrica (El hombre por encima de la naturaleza) que ha sustentado los modelos tradicionales de desarrollo. El verdadero desarrollo no es sólo material ni dirigido exclusivamente al mejoramiento de indicadores económicos, sino que se refiere al mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Esta calidad de vida depende de la posibilidad de satisfacer las necesidades pero entendidas no sólo como carencias sino como potencialidades. Bajo este enfoque las necesidades humanas no están jerarquizadas sino que **constituyen un sistema!**, pueden clasificarse en dos categorías interdependientes: Una **categoría existencial** que involucra las necesidades del ser del tener, del hacer y del estar, y una **categoría Axiológica** que incluye las necesidades de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, reacción, identidad y libertad y quizás en un futuro, la necesidad de trascendencia. Estas necesidades humanas son las mismas en todas las culturas, períodos y naciones, pero con diferencias en los satisfactores y medios.

En consecuencia, la nueva concepción del desarrollo debe orientarse hacia la comprensión y solución de las necesidades humanas procurando una articulación orgánica, entre el hombre, la naturaleza y la tecnología, cuya complejidad no admite modelos mecanicistas sino holísticos, derivados de un enfoque transdisciplinario

en la conceptualización de los problemas: Los problemas de salud se vinculan con el grado de alfabetismo de una sociedad pero igualmente son influidos por el atraso económico y por la concepción política de sus dirigentes, por ello los problemas del desarrollo no son sólo problemas económicos, sino problemas estructurales y sistémicos que pueden agobiar brutalmente a una sociedad. No bastan las mejoras materiales, pues pese a que los países desarrollados han logrado excelentes niveles de bienestar material, no es muy sólida la evidencia de que allí se viva mejor ni de que se hubiesen satisfecho convenientemente las necesidades de afecto e identidad, o de que se hubiese solucionado el problema de la alienación. De hecho es muy difícil afirmar que vive mejor un trabajador medio en una urbe de un país como Estados Unidos ó Japón, que un pequeño agricultor colombiano que trabaja en su parcela y puede propiciar un nivel decoroso de vida a su familia.

### 6. Las organizaciones que nos acercan a la utopía

Así como en el contexto macro del desarrollo económico el nuevo paradigma ya genera tendencias serias de progreso, en el campo organizacional también pueden ensayarse recursos de acción que nos acerquen a tan humana utopía. Quizás la intuición deba reemplazar a la racionalidad como fuente primaria de datos para la fijación de estrategias a largo plazo. Deberá surgir una nueva ética empresarial que privilegie los nuevos valores antes que los resultados materiales o económicos de una gestión, y en el seno de las Organizaciones se deberán aplicar nuevos esquemas que fortalezcan el desarrollo de las personas más como seres humanos que como simples agentes productivos. Podemos señalar las primeras herramientas que hoy se empiezan a ensayar tímidamente:

- Reducción de los niveles jerárquicos y eliminación de obstáculos que impidan concebir la organización como un sistema, donde el trabajo no fluya a través de la jerarquía, sino a través de los eslabones de una cadena.
- Consolidación de las relaciones productivas a través de grupos autodirigidos é interdisciplinarios.
- Fomento al autodesarrollo y al autoaprendizaje.
- Énfasis en la construcción de significados conjuntos

- para los valores identificados en la organización.
- Equidad en la concesión de oportunidades laborales a la mujer.
  - Desarrollo de un nuevo concepto de liderazgo basado en la coherencia y el ejemplo, donde el líder sea aquella persona o grupo capaz de integrar a los demás en la solución de los problemas aceptados comunitariamente.
  - Desarrollo de una verdadera cultura de participación y empoderamiento en las organizaciones.
  - Énfasis en una conciencia centrada en el desarrollo sostenible entendiendo como tal aquel desarrollo que satisface las necesidades de la sociedad sin comprometer los recursos de las futuras generaciones.
  - Respeto por la naturaleza y contribución a la formación de una cultura comercial que privilegie los productos y servicios amigables con el entorno. Así como se habla de productos agrícolas orgánicos, también deberán desarrollarse procesos industriales orgánicos.
  - Transformación de los conceptos de utilidad e inversión, vinculándolos a aquellos campos en los cuales además del beneficio económico, se propicien alternativas de desarrollo humano.
  - Interpretación de tendencias en el comportamiento humano como recurso para entender su vinculación a las organizaciones, no limitándose sólo al análisis y dirección de hechos puntuales.

## 7. Una cosmovisión íntima

Esta nueva concepción de desarrollo y su reflejo en un nuevo diseño de las organizaciones parte de un sustrato íntimo perteneciente a cada hombre: Sus valores y su capacidad para transformar estos valores, en recursos prácticos de acción. Pero esto exige que se trascienda el mundo sensorial y se internalice el conocimiento hasta rescatar la propia naturaleza que algunos llaman el **alma**.

Pero este concepto de **alma** no corresponde al de un ente aislado de mi ser material, quizás subyacente en mi interior, sino que corresponde al de un ente que me **envuelve** y me vincula al universo, algo que me pertenece y orienta permanentemente y no que se expresará únicamente después de mi muerte. Sólo cuando lleguemos a comprender nuestra propia naturaleza podremos entender que existen otros

productos y servicios lejanos a los que el contexto económico siempre nos ha mostrado, tales como la verdad, el amor, el propósito de crecimiento común y el bienestar integral. Así entenderemos que la pobreza no es sólo un problema de carencia de bienes materiales, y que existen varios tipos de pobreza dada la diversidad de las necesidades humanas. Igualmente entenderemos que el dolor en cada vida humana es una medida de distancia entre los deseos de la persona y las necesidades de su alma. Por tanto, la verdadera productividad será aquella que incentiva el crecimiento espiritual de las personas y sólo será medible por el lenguaje del corazón.

El hombre que acepta identificar su fuerza íntima con los postulados del nuevo paradigma, deberá ante todo ser coherente con sus valores espirituales y desarrollar tenazmente una plena conciencia de su perfeccionamiento como ser vital en el universo. Tal como lo expresa Gary Zukav: “Sus conceptos de tierra y vida cambiarán del significado de ser recursos, al verdadero significado de ser símbolos de la Divinidad”. En verdad todo esto es un regreso a nuestras raíces.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Beiser, Arthur - “Concepto de Física Moderna” McGraw Hill - Madrid 1968 - Primera Edición.
2. Capra, Fritjof - “El Tao de la Física”. Luis Cárcamo Editor - Madrid 1992 - Tercera Edición.
3. Zukav, Gary - “La Danza de los Maestros del Wu Li” Plaza & Jones - Barcelona 1991 - Primera Edición.
4. Ray, Michel y Rinzler, Alan - Editores - “The new paradigm in Business” G.P. Putnam’s Sons - New York 1993 - Primera Edición.
5. Max - Neef, Manfred, Elizalde Antonio, Nopunhayn Martin - “Desarrollo a escala humana”. CEPAUR - Fundación Dag HammarsRjold - Uppsala (Suecia) 1995.
6. Sorman, Guy - “Los verdaderos pensadores de nuestro tiempo”. Seix Barral - Barcelona 1992 - Sexta Edición.
7. Drucker, Peter F - “The frontiers of Management” Harper & Row Publishers - New York 1986.
8. Elorduy, Carmelo - “Lao Tse/Chuang Tzu, Los grandes maestros del Taoísmo”. Ed. Nacional - Madrid 1977.
9. Niu, Pao - Cheug - “Manual de Acupuntura”. Ed. El Ateneo - Buenos Aires 1979 - Tercera Edición.
10. Merlano, Alberto - Conferencia “Visión del futuro del hombre, las organizaciones, la sociedad y el trabajo”. Jornadas de Ascort - Medellín Junio de 1995.